# EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NÚM. 20 — APARTADO NUM. 8

Año XXXVI — Palma de Mallorca juéves 14 de Julio de 1892 — Núm. 11628


## El prat de San Jordi

IV

Durante el lapso de quince dias transcurrido desde nuestro último artículo, no tenemos noticia de que haya emanado de la Alcaldía una órden que confirmara las tan enérgicas de hace dos meses que, como *cosa de la Sala*, han sido despreciadas por los que debian cumplirlas.

¡Ni siquiera una voz amiga de la salud pública se ha levantado en el Consistorio para pedir esplicaciones á la Alcaldía de la falta de cumplimiento de sus mismas órdenes, cuando no de la apatía que se observa en asunto de tan capital interes.

Doblemos la cuartilla, y prosigamos en nuestra tarea.

En el mes do Diciembre de 1850, hizo Bouvij un proyecto de reglamento para llevar á efecto la conservación de las obras.

En el artículo 2.° declara la supresión de una compuerta que había colocado cerca de la desembocadura en el mar, del canal principal, con objeto de contener la obstrucción del mismo por el viento y por las arenas que en aquella se acumulaban. Obedece la supresión á evitar se repitieran terribles inundaciones, como la ocurrida en Septiembre del referido año 1850, mes en que, al venir los aguaceros y encontrar el canal cortado su curso por la compuerta, salió de cauce inundando los campos vecinos con graves daños.

En el 3.° se vé que dedica preferente atención al cuidado y sostenimiento del molino de los estanques, fija el número de revoluciones que debe dar por minuto, según la altura á que se hallen las aguas, marcada por una escala métrica y hasta detalla la manera de lubrificar los ejes y engranajes.

El art.° 4.° prescribe las obligaciones de los acequieros, fija la época para principiar la limpia anual y reseña los canales por su origen, longitud y declive.

Dice que la acequia que atraviesa los estanques no tiene declive alguno; y que el canal principal desde el punto de desagüe en el mar tiene:

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| en una longitud de | 2500 vs. | declive de | 9 lns. | por | 100 v.s | |
| siguiendo | 2600 | » | » | 6 | » | » |
| » | 1600 | » | » | 7 | » | » |
| » | 2500 | » | » | 6 pulgs. | » | |

Añade que sobre el principal embrancan cuatro canales secundarios que en junto forman una longitud de 10200 varas y cuyo declive oscila entre 5, 6 y 7 lineas por 100 varas.

Y los artículos 5.° 6.° y 7.° consignan prohibiciones á los propietarios ó cultivadores de terrenos colindantes sujetándoles á responsabilidades.

Podemos afirmar que verificada recientemente por persona facultativa la nivelación del canal principal, cerca del predio Son Ferrer, se han encontrado en su cauce errores de nivel, que oscilan entre 20 y 60 centímetros, que, por el desmonte del terreno, se ha visto eran de primitiva construcción.

Y casi nos atrevemos á decir sucedería algo parecido en los canales de Son San Juan, Son Homs y Son Suñer, porque con mudos pero incontrovertibles argumentos, lo ha venido á demostrar repetidas veces el agua que brota del manantial de Son Mir.

Ya hemos dicho que el estado de esos canales es de todo punto vergonzoso y es insostenible ese estado de cosas.

Por si no es suficiente el cuadro detallado que en su día publicamos, con los nombres de los propietarios que tan poco civismo demuestran y tal incuria y abando no se les consiente, vamos á refrescar la memoria de los lectores, y para nuestra escursión partamos de la fuente de *Son Mir*, punto el mas lejano del mar, y el estremo de uno de los canales secundarios del señor Bouvij.

En buen estado, limpio el cauce, encontraremos el canal hasta llegar á la carretera de Algaida, que cruza el canal para entrar en el predio *Son San Juan*. En este punto, tan deplorable es el estado de la obra que desaparece toda noción de ella bajo la acción devastadora de los ganados que constantemente pastan, y de las vigorosas matas y rosales silvestres que cubren cauce y laderas.

Ya en la carretera de Lluchmayor, en *Son Suñer*, mejora un tanto, pero solo un tanto la situación, del canal para volver luego á ser cien veces peor en la *Torre Redona*. Si tiene valor cualquier hijo de vecino para acercarse á aquellos sitios pestilentes, hágalo y se convencerá de la razón que nos asiste al declarar, como lo hacemos, que no volveremos jamás á recorrer tales puntos, sin buena provisión de desinfectantes.

Bueno es haber salido una vez en bien, para intentar una repetición, que redunde en mal.

Encharcada el agua en esos canales, despide hedor tan nauseabundo que pone á prueba el estómago más resistente; el aire envenenado que se respira está infestado de mosquitos que penetran en los pulmones. Asomáos al canal y vereis las aguas, que parecen vertidas por letrinas, cubiertas de légamo, sobre el que saltan multitud de bichos repugnantes.

Llegad al encuentro del canal principal con el de los estanques. Allí se levanta la torre ruinosa del molino que levantó Bouvij para que pasara el agua de uno á otro cauce. Las aves *de rapiña* han cuidado de desmontarlo y de hacer desaparecer aspas y velas, ruedas y engranajes; y si en la bóveda inferior que sostiene la torre existen todavía tirados algunos restos del arbol de trasmisión, seguramente será porque la leña de que está hecho no debe servir, ni aun para combustión.

Continuad hasta otro empalme; el de las famosas charcas de *Son Mosson* que tanto han dado y dan que hablar aún al Ayuntamiento. Allí retroceded y seguid ese canal, en dirección á la célebre charca. ¡Oh asombro! Tras una corta extensión de canal, semicegado por las matas y por el *cañet*, que crece exhuberante, llegais á una división ó cerca, y allí desaparece todo rastro de canal. No se vé la más insignificante acequia. En cambio por arte de encantamiento veis brotar del suelo una expléndida hilera de jóvenes y robustas higueras que *por rara casualidad* sin duda, llevan la dirección que á juzgar por noticias de algún práctico del terreno, tenía un tiempo el canal.

Y tambien *por casualidad* se dá el caso de concluir esas plantaciones de higueras —ó de nacimiento espontáneo, como se quiera—en punto donde vuelve á comenzar el resto del canal de *Son Mossón!*

Caprichos de la naturaleza!

Mas todavia. Entre las higueras, y precisamente en dirección de la hilera, brota llenando los huecos, y formando risueña cerca, el verde *cañet*, idéntico al que antes brota libremente en el cauce de la acequia. ¡Como si al cubrir algún accidente geológico del terreno, las raices de aquella planta expontánea, no hayan parado estas hasta sacar sus tiernos brotes al aire libre, adornando de esta manera la hermosa hilera de higueras que han venido á poblar los antes yermos campos del hoy afortunado propietario.

. . . . . . . . . . . .

Corred, corred varios velos en este punto, y volvamos al canal principal.

No os detengais, seguid el terrible foco en su completo apogeo de infección, hacia *Can Pastilla*. Allí encontrareis rica muestra de cuanto representa la licencia más absoluta. Hallareis puentes que obstruyen el canal, concluyendo de cegar las ya encharcadas y pestilentes aguas; contemplareis, asombrados sin duda, un depósito—ó varios, según las necesidades de los vecinos—de algas, hechos en el canal. ¡Es tan cómodo encontrar ya construido un magnifico hoyo que permite depositar, hasta que llegue á flor de tierra, buen número de cientos de carretadas!

Por fin llegais al mar; sus brisas sanas, sus aguas claras que baten la desembocadura del canal y la invaden llenándolo de bandadas de pececillos, os brindan á descansar.

Hacedlo, pues, y sin esperar la puesta del sol, hora terrible para la propagación de las intermitentes, montemos el carruaje que nos aguarda y por el camino de la Marina regresemos á la ciudad dejando para muy en breve los comentarios á que se presta nuestra visita, y para *in mente* el calificativo que se merecen los causantes de tanta incuria y tanto abandono, permitido por nuestras apáticas autoridades.

## Las medidas sanitarias

No en son de alarma ni con el propósito de mortificar reconviniendo, hemos de ocuparnos hoy de las medidas adoptadas por las Juntas Provincial y municipal de Sanidad, para preservarnos de una invasión colérica, medidas de que ayer dimos cuenta.

Si se tratara de un asunto de distinta índole, tal vez dejáramos pasar sin observación alguna lo que consideramos deficiente para el objeto que se persigue, hasta conocer los resultados prácticos; pero se trata de la salud pública y cuanto se haga en su defensa nos parece poco y con más motivo si el mal se presenta amenazador y las armas que se aprestan para la defensa tienen mucho de tortas y pan caliente.

Muy santo y bueno que las medidas adoptadas hoy se hubiesen planteado hace un mes, cuando solose conocía el rumbo de la epidemia; pero hoy que ya se conocen los estragos y la manera alarmante como crece en la vecina república, parécenos que no están esas medidas á la altura de las circunstancias.

Tres dias de observación en bahía á los buques de puertos franceses y la desinfección y saneamiento de los géneros contumaces procedentes de los mismos, los consideramos insuficientes, como tambien para los paises notoriamente comprometidos con las procedencias de puertos declarados oficialmente sucios, según dispone la Real orden circular de 4 del actual inserta en la Gaceta del dia 9 y en el Boletín oficial de anteayer.

Desde que se redactó y publicó dicha Real orden han transcurrido, es verdad, pocos dias; pero en ese tiempo el cólera ha corrido y se ha desarrollado de un manera notable.

Dada la facilidad de comunicaciones, cualquiera burla la vigilancia si es que la hay y en tres dias, de Marsella ó cualquier punto infectado de Francia, se planta en Palma sin mas que haber pasado por Barcelona y embarcádose en cualquiera de los vapores que llegan á nuestro puerto ó en los que tocan en los de Alcudia y Sóller.

Visto el cariz y curso de la epidemia, parécenos que no ha de ser el contrabando el que nos la traiga, pero si es facil que llegue un pasajero con diarrea coleriforme y nos deje los gérmenes que á él y á todos los habitantes de esta isla nos perjudiquen grandemente.

La prevención, pues, de tres dias de observacion en bahía para los buques procedentes de puertos franceses nos parece deficiente; como nos parece irregular el que no se hayan adoptado medidas para las procedencias de puertos que tienen relaciones directas por vias terrestres con puntos infectados ó con otros relacionados á la vez directamente con estos.

Parécenos tambien que debió adoptarse alguna precaución con respecto á los puntos de nuestra costa y muy especialmente para Alcudia y Soller.

Y en cuanto á la observación en bahía la consideramos absurda, teniendo como tenemos la isla de Cabrera en la que como otras veces pueden hacerse esas observaciones cuarentenarias.

En una palabra; queremos, y al pedirlo creemos interpretar la opinión del pais en masa, escepción de los que por el mezquino negocio expondrán la vida de sus semejantes, que la acción de la defensa sea mas lata y mas en armonia con las condiciones de que podemos disponer; una defensa como la que en 1885 y en 1890 practicaron las respectivas Juntas provinciales, que nos salvó del contagio apesar de tener el cólera mas cerca de lo que hoy se dice.

No queremos que para adoptar esas medidas se espere á que el mal nos acose y nos haga vivir en continua alarma, porque un descuido ó la negligencia pudieran convertirse en crimen de lesa humanidad.

Nada de complacencias y sacudamos la apatía que nos es peculiar.

La ley está escrita, es cierto; pero si esta no se amolda á nuestras condiciones, no porque ella se oponga á alguna de las medidas que nos convengan hemos de desmayar en su planteamiento. Téngase presente lo que ocurrió en las fechas citadas, y ello nos marcará el rumbo que debemos seguir.

Dicte pues la Junta provincial de Sanidad enérgicas medidas *preventivas* al igual de las que nos salvaron en otra época, y dicte á la vez las de *combate*, para el que debemos estar prevenidos, si llegara el caso de que el enemigo pisara nuestras costas.

El pueblo tiene derecho á esperar unas y otras.

Si como se desprende de la circular que ha publicado el *Boletin Oficial*, la primera autoridad civil de la provincia está animada de buenos deseos para salvarnos de una invasión, cuanto la Junta proponga, encaminado á tan noble fin hallará apoyo en el Sr. Miranda.

Y cuanta gloria les cabrá á todos si pasado el peligro en vez de sufragios para los muertos podemos derramar bendiciones y lágrimas de gratitud.

## Políticos de antaño

**Muerte desastrosa del Conde del Aguila en Sevilla**

Movidas por iguales sentimientos las provincias meridionales de España enarbolaron, como las del Norte, la bandera de la independencia. Andalucía y Extremadura alzaron el grito de guerra contra los franceses tan pronto como se supo el vergonzoso acuerdo de Bayona y la renuncia de la corona de España para tras adarla á las sienes de Napoleón.

Notáronse síntomas de rebelión en Sevilla provocados por algunos menestrales que recorrían durante la noche las calles más principales de la ciudad dando gritos subversivos contra los franceses y el Emperador Napoleón.

Comprendió el Ayuntamiento que estas nocturnas demostraciones tenían un fundamento sólido, basado en el influjo que ejercía en la plebe el Conde Tilly, hijo de una casa ilustre de Extremadura, pero de conducta irregular en su vida privada, porque emborronaba su título nobiliario en francachelas de mala especie, en tabernas y otros lugares frecuentados por hombres empedernidos en la embriaguez y otros desmanes análogos, impropios de gente culta y bien educada.

El Conde de Tilly era el que con empeño desusado alentaba á los humildes artesanos que, envanecidos con la familiaridad con que los trataba y los obsequiaba tan ilustre personalidad, empujados por los estímulos del Conde y por el santo deber de la causa, creció el tumulto, mezclados los malos con los buenos, y comenzó el alzamiento de manera que puso en cuidado al Ayuntamiemto, no sólo por lo que el tumulto representaba, sino por haber recibido la Corporación un mensaje concebido en estos términos:

«...Una junta de patriotas, celebrada anoche en el Blanquillo, indignada de la pereza con que los individuos de la Casa Consistorial contemplan la bochornosa agresión de la Francia imperial, ha determinado declarar á su Ayuntamiento enemigo de la patria si el dia de Nuestra Señora de la Asunción no declara solemnemente la guerra á Napoleón y sus secuaces...»

Este escrito le firmaban el Conde de Tilly y un llamado Nicolás Tap y Núñez, hombre inquieto, corredor mercantil, especialmente en el ejército del contrabando con Gibraltar.

Comprendió el Ayuntamiento la importancia del mensaje, pues, aun cuando los firmantes carecían de crédito para tan atrevida misiva, la santidad de la causa que invocaban atrajo á su bandera personas muy respetables de la ciudad, y pensó ya seriamente en armar la provincia, y trató de planes de armamento y defensa.

⁂

No quiso el pueblo esperar que el Ayuntamiento iniciase la sublevación, y como se le había calificado de perezoso, al anochecer del día de la Ascension, como estaba convenido por el Conde de Tilly y su colaborador Nicolás Tap, alborotóse el pueblo sevillano que, reunido á los soldados del regimiento de Olivenza, se dirigió á la real Maestranza de artillería y á los almacenes de pólvora.

Se repartieron las armas, sin que ocurriese desgracia alguna; pero los amotinados vieron venir un escuadron de caballería, mandado por D. Adrián Jacome, y se aparejaron para hacerle frente en son de combate; pero se apaciguaron los armados al ver que D. Adrián se adelantaba, gritando:

—Las órdenes que traigo son las de estorbar este armamento; pero la desobedezco y me pongo á vuestro lado con mi escuadrón para que siga adelante esta santa sublevación.

Cundió el levantamiento por todos los barrios, aun los mas apartados de la capital, y temeroso el Ayuntamiento de alguna agresión, porque se murmuraba en alta voz contra su desidia, abandonó las Casas Capitulares de la plaza de San Francisco y se trasladó al hospital de la Sangre para deliberar más desembarazadamente.

Faltóle tiempo al pueblo para apoderarse del edificio abandonado y congregar en él á una Junta de personas distinguidas de la ciudad, que nombró por su Presidente á D. Francisco Saavedra, antiguo Ministro de Hacienda, desterrado en Andalucía por la voluntad arbitraria del Príncipe de la Paz. El nombramiento de las personas que debían componer la Junta se verificaba por aclamación en presencia de los vecinos de la villa allí reunidos. Hallábase el sacristán de la parroquia de San Marcos, que pidió la palabra y pronunció un discurso á su manera, pero bien entonado, diciendo:

—Veo con satisfacción suma que para la constitución de esta Junta traen á su memoria las personas más distinguidas y que más se han señalado para hacer la guerra al Infante favorito Manuel Godoy; pero mientras tanto, se olvidan vuestras mercedes de un verdadero mártir de la buena causa.

—¡Su nombre! ¡Su nombre!—gritaron los tumultuarios.

Y dijo el sacristan de San Márcos:

—Me refiero, señores, al P. Manuel Gil, clérigo reglar encerrado en el convento de los Toribios de esta ciudad por órden de D. Manuel Godoy, suponiéndolo envuelto en una intriga que para derribar al favorito urdieron la Marquesa de Matallanes y el Marqués de Mala-Espina. El pobre clérigo ha sufrido los castigos vergonzosos que se dan á los niños. Ha sido azotado en las partes traseras con disciplinas y correas; le han puesto en el cepo. Yo he sido testigo de estas inícuas maniobras.

El sacristán no pudo terminar su sentida oración, porque comenzó á llorar con desconsuelo, mientras que el pueblo corría á los Toribios, sacaba de su prisión al clérigo Manuel Gil, y le conducía en triunfo á la Casa Consistorial, donde fué nombrado individuo de la Junta por unanimidad y gritadora aclamación.

***

Las murmuraciones de la Junta y las hablillas del pueblo sevillano contra el Ayuntamiento eran cada vez más acentuadas; y no faltaba razón para estas desazones, porque algunos de los miembros del Municipio sostenían relaciones privadas y oficiales con el Gobierno de Madrid, y se manifestaban poco inclinados al levantamiento, aun cuando querían disimularlo: y á tal extremo llevaron el disimulo, que, para que desapareciesen las hablillas y obrar de concierto con la Junta, se envió á ella en comisión al Conde del Aguila, Procurador mayor en aquel año, persona bien quista en la ciudad, aunque tachado de afrancesado.

Presentóse el Conde ante la Junta para entablar sus proposiciones; pero la plebe, encolerizada, pidió con ciego furor la cabeza del mensajero, apellidándose traidor y enemigo de la patria. Sobresalía en el tumulto gritador un hombre de arrogante presencia, de aspecto distinguido, fácil de palabra, pero de maneras bruscas y de acento irritado. Conociendo este hombre que el Presidente de la Junta procuraba calmar al pueblo para evitar un atropello contra el Conde, levantó su voz airada y habló en esta sustancio.

—Ese Conde villano, á quien se quiere salvar de un suplicio merecido, sostiene relaciones y una correspondencia oculta con Murat, con el Conde de Orgaz y el de Fernán Núñez, hoy residentes en Bayona, al lado de Napoleón...

El que de esta manera peroraba no pudo terminar su discurso, porque el pueblo, cada vez más ensoberbecido, pidió que le entregasen al Conde para matarle y arrastrarle por las calles de la capital.

La Junta se interpuso, con el propósito de resguardar á la víctima; el Presidente, D. Francisco Saavedra, se dirigió á la muchedumbre con estas palabras:

—Sevillanos: No manchéis la santa causa que abrazamos, con actos sangrientos y repugnantes. Si el Conde del Aguila es culpable, yo mando que se le forme causa, para lo cual ordeno que se le arreste.

El Conde del Aguila se dirigió al Presidente, y le dijo con voz firme y entera:

—Señor D. Francisco, soy inocente. Ese hombre que me acusa, es un médico de Lebrija, que ha encontrado propicio este momento para vengar supuestos agravios.

El médico de Lebrija se había confundido con la muchedumbre, y el Conde del Aguila salió de la casa capitular escoltado por una escolta del regimiento de Olivenza y conduciendo en calidad de preso á la torre de la puerta de Triana.

Durante su tránsito fué seguido de la muchedumbre, que le llenaba de insultos. En el dormitorio de San Pablo hizo una breve parada paro respirar, y se dirigía á sus acusadores con estas palabras:

—Pueblo ignorante, ¡estás siendo el juguete de un malvado que me odia y ha jurado mi muerte!

Estas frases apenas se oian entre el ruido y la algazara del populacho,

Al subir por la escalera de la prisión que le estaba destinada, le abandonó la tropa que le había venido custodiando, y le siguió una bandada de gente homicida encabezada por el médico Lebrija, que le intimó que se dispusiese á morir. Ataron al Conde á la barandilla del balcón que está sobre la misma puerta de Triana, y sordos aquellos hombres á los ruegos del Conde, le maltrataban á carabinazos. El Conde se dirigía á su vindicativo enemigo con estas palabras:

—Tuya es mi hacienda; todas mis riquezas son tuyas; pero no consientas que muera martirizado de este modo.

Sus clamores no fueron escuchados, y el Conde del Aguila quedó muerto en el mismo lugar en que le habían atado.

Dice un historiador de nota que fué llorada por muchos la muerte de *este inocente caballero*, cuya probidad y buen porte eran apreciados en general por todos los sevillanos. Hubo quien achacó imprudencias al Conde; pero, de todos modos, la causa verdadera de su muerte quedó envuelta en el misterio.

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.

## La colcha roja

(EPISODIO DEL AÑO 8)

En lo mas hondo de aquella cañada que lame el Gállego, á la umbría de mimbres, arces y avellanos, lavoteaban hasta media docena de muchachas.

La mas jóven, tendría dieciseis años, acabó primero la tarea; amontonó en la gamella, que allí junto estaba, las ropas bien retorcidas, y de un bote brioso se lo cargó en la cabeza.

El corto y ceñido refajo y la descotada camisa destacaban la esbeltez de sus formas de adolescente con el vigor de un modelado antiguo, y al subir la ladera, sobre el espacio de luz, sus perfiles se recortaron con la gracia de trazos que solo se ven en las figuras de los bajos relieves atenienses.

—Camila está triste.

—¡Vive tan sola desde que su hermano se escapó con los otros mozos del pueblo á matar franceses! ¡Porque su tia Genara... ¡si sabremos como las gasta!

—Pues yo digo que otro es el misterio.

***

Se hundía el sol tras las cimas violáceas del elevado castellar, cuando Camila y Genara subieron la cuesta que conduce á la espaciosa granja, *torre*, como se llaman en Aragón, de los ricos y linajudos Míngrano.

—Mira—dijo la vieja al atravesar el portón de la finca, señalando un empolvado coche de colleras,—esta mañana le trajeron de Zaragoza, y en él ha de retornar D. Felipe con la señorita, luego que se casen en la propia capilla de la Seo.

Camila abrió desmesuradamente los ojos negros, contemplando con rústico asombro el desmesurado vehículo.

Las dos mujeres penetraron en la sala baja, donde á la luz de artísticos y descomunales velones admiraban los sencillos colonos los regalos que D. Felipe Míngrano, el mas pudiente mayorazgo á diez leguas en contorno, dedicaba á la rica heredera de Badehite, con quien había de casarse dentro de muy pocos dias.

La vieja todo lo escudriñó; los cofres y arcones rebosando ropa blanca y plata labrada, las faldas de terciopelo y de raso instaladas en las amplias sillas de banqueta, la joyería luciendo en parada; las ajorcas y los anillos, las pulseras y hebillas, y las sartas de coral y de aljetar, y las cadenas filigranadas, y las cajas con esmaltes, y los alfileres y los brinquiños...

Camila solo aparentó interesarse ante la miniatura que representaba á los herederos de Belchite. La contempló muy despacio. Al retirarse se halló frente á una cornucopia, sonriendo de satisfacción al mirarse sin duda mas linda y mas jóven que la dama del retrato; pero la sonrisa se desvaneció fugaz y surcó su frente súbito entrecejo.

La tía Genara palpaba entre tanto, con las manos trémulas de avaricia, una colcha de damasco rojo tan á maravilla tejida, que las granadas y las lises, timbre de los Míngrano, campeaban en ella diseñadas por las gradaciones del matiz y los primores del relieve, y orlada en rededor de ancho y copioso fleco de un púrpura sanguinoso.

—¡Válgame la Pilarica! Es suave como la gamuza y no la atravesaría un cuchillo; sin duda para cerciorarse mas arrancó con no menor esfuerzo que disimulo uno de los hermosos cordoncillos de fleco.

***

En aquella noche de las ardorosas de Julio, Camila se revolvía en su lecho desvelada y febril. Las sábanas la abrasaban como si fuesen de amianto y por debajo ardiera el maiz del jergoncillo.

Porque en la angustia aquella la faltaba la respiración, tenía el aliento jadeante y á intérvalos entrecortando por suspiros muy hondos. Para no ahogarse abandonó la cama.

Sobre la mesa de la sala chisporroteaba en vaso de vidrio la lamparilla que trocaba en cárdena la palidez de las azucenas, en pintorreada jarra sumerjidas, y hacía al parecer temblar la borrosa mancha del grabado que, representando á San Antonio, colgaba encima.

La muchacha se humedeció las sienes con el agua de las azucenas. Sobre la mesa, tropezó su mano con un filamento largo, como el pistilo de una de aquellas flores; el cordoncillo que por la tarde había arrancado la Genara al fleco de la colcha.

En cuanto lo vió Camila, lo dejó caer sobre la mesa, como si le hubiera quemado, y sin duda se sintió ahogar de nuevo, porque abrió la ventana y con los codos sobre el alfeizar avanzó el cuerpo cuanto pudo hacia el abismo de sombra, salpicado de estrellas.

Se ignora lo que duró su arrobamiento, pero se sabe que no fué muy tranquilo; las suaves curvas de sus hombros acusaron con frecuencia temblorosas ondulaciones. ¿Era la penetrante frialdad precursora del alba que la hería, ó era que en el fondo de su corazón estallaban mal contenidos sollozos que procuraba reprimir?

Con la aurora, como animada por firme determinación, corrió á la mesa, cogió el fleco, que se lió muy lenta y delicadamente en uno de sus dedos, y cayendo de rodillas levantó hácia el bienaventurado de Pádua sus ojos, radiantes de fe, en los que no se sabe si el rocío de la mañana ó las penas del corazón habían puesto dos perlas.

***

Muy entrado el día la tía Genara prorrumpió con desesperación:

—Pero ¿no oyes, muchacha? ¡Válgame la Vírgen! Cómo repican á rebato.

Cuando Camila se vistió, su tía bajaba presurosa la escalera. Sonó un tiro, y una voz varonil que hizo estremecer á la jovencita, gritó á lo lejos:

—¡Mueran los franceses!

Ya en la calle, Camila se tuvo que desviar. Grupos de mujeres huían cargadas con envoltorios, llevando niños en los brazos ó de la mano.

En lo alto de la cuesta, donde se alzaba la *torre* de los Míngrano, vió á D. Felipe capitaneando una docena de zagalones armados de horcas y escopetas.

¡Oh, y qué arrogante y bizarro apareció á sus ojos! Un mocetón de veintiocho años á lo sumo, esbelto como un Apolo y musculoso como un Hércules. Con la diestra blandía una larga tizona, cuya cazoleta relampagueaba al sol con deslumbramientos de espejo, con la izquierda enarbolaba una desplegada bandera roja, flameando á la intensa luz las vivas reverberaciones de la seda, en las que hervían con reflejo de metal oleadas de sangre y ráfagas de lumbre, granadas y lises en fantástica trepidación.

En el rostro de Camila se reflejó un éxtasis beatífico, y sin separar sus ojos de la varonil hermosura que la subyugada y del en ondear de aquella bandera que la araña, abandonó sus fuerzas y su voluntad á la corriente intuitiva, que la llevó á la *torre*.

***

¡Qué jornada tan terrible!

A las dos de la tarde no quedaba á los bravos aragoneses sitiados en la quinta ni un cartucho que quemar, pero aún se defendían del asalto.

El portón fué desquiciado á cañonazos y destruida la barricada que en el patio se improvisó con el coche de colleras y los arcones de ropas finísimas.

Cuando los franceses llegaron á la escalera los recibieron los sitiados con una lluvia de baldosas, arrancadas de los pisos superiores. De tramo en tramo la lucha fué encarnizada, al arma blanca, cuerpo á cuerpo.

Al fin la desesperada resistencia cedió por aniquilamiento. Sobre charcos de sangre iban quedando tendidos los defensores de la *torre* á lo largo de la escalera. Al fragor de la lucha siguió el silencio de la muerte.

***

La columna de patriotas que acaudillaba Palafox llegó á la granja cuando expiraba la tarde.

Ya la brigada francesa se había replegado, atestadas las mochilas con los despojos del saqueo.

Sirvieron las enormes cartucheras para medir las rutilantes peluconas como á pelladas de trigo; la plata de las vagillas se repartió por arrobas, y los sendos morriones sepultaron las joyas y dijes preciosos, almacenado en los carros los cofres de ropas y los muebles artísticos.

Pillaje completo. Sin embargo, en aquella sala baja, en que se hacinaron las mayores riquezas, la codicia de la soldadesa había respetado dos objetos valiosos.

Un amplio lecho nupcial tallado profusamente al gusto plateresco, y la colcha labrada de damasco rojo que le cubría hasta rozar el entarimado con su fleco.

A la siniestra luz de las antorchas con que por todos los pisos y rincones de la casa buscaban los de Palafox, entre llorosos ó iracundos, los restos de los valientes inmolados en la lucha, pudieron ver con asombro, sobre aquel lecho de boda, dos figuras rígidas que bajo los pliegues de la colcha, agujereada á balazos, parecían dormir tranquilamente.

Por cínica diversión, ó quién sabe si por sentimiento de piedad, habían acostado los soldados franceses junto al cadáver de D. Felipe Míngrano el cuerpo de Camila.

Y añade la tradición que cuando volvió á su casa la tía Genara, postrándose llorosa ante la imagen de San Antonio, gritó en un arrebato de dolor, de cuya impiedad hubo de confesarse por Pascua.

—¡Ay santo, santo que dicen que proteges á las doncellas y los enamorados, qué mal lo hiciste con mi sobrina, que tanta devoción se ha tenido!

Y el santo, no el borrosamente grabado en la estampa de la pared, sino el radiante de esplendores de gloria, desde la celeste altura, dicen que sonrió con seráfica bondad, exclamando con acento de dulcísima reconvención, que no llegó á oidos de la tía Genara:

—¿Qué sabes tú, pobre mujer, lo que me había pedido tu sobrina?

R. BLANCO ASENJO.

## La ejecución de Ravachol

El domingo por la tarde llegó á Montbrison, el verdugo Deibler dirigiéndose enseguida al Palacio de la Justicia para acordar el sitio donde debía levantarse el cadalso para cumplir la misión que le llevaba el objeto de su viaje.

Después de infinitas dudas, vacilaciones y dificultades, porque el alcalde de Montbrison no quería que se colocase la guillotina dentro del pueblo y de oponer gran resistencia los propietarios de los solares en que se pretendió levantarla, decidióse hacerlo en una encrucijada, formada por tres calles, casi enfrente del tribunal civil.

Cuando el verdugo empezó á dar sus órdenes á los operarios para la construcción del patíbulo era ya mas de media noche.

Los cafés y las calles estaban animadísimos.

Fueron detenidos cinco individuos, que en estado de embriaguez daban gritos de ¡Viva la anarquía!

El verdugo se acostó á las dos de la madrugada del lúnes con propósito de dormir una hora.

La encrucijada donde estaba levantando la guillotina dista unos 50 metros de la prisión de Ravachol.

A las dos llegaron á Montbrison en tren especial agentes de seguridad precedentes de Paris.

Una doble fila de infantería rodeaba la prisión y la encrucijada donde se estaba montando el funesto aparato.

Los domicilios de las autoridades, principalmente el procurador de la república, estaban vigiladísimos.

Como la celda de Ravachol da al exterior, debía estar oyendo, seguramente, el ruido producido por el tránsito de soldados, caballos, agentes y público.

Los golpes de los operarios que estaban armando la guillotina debió tambien llegar hasta él.

Se dijo que Ravachol remitió al procurador de la república su testamento y varios documentos destinados á la prensa.

La tarde del domingo estuvo escribiendo á su familia, sin sospechar nada aún.

El capellán de la prisión se presentó á Ravachol, el cual se negó á recibirlo.

Dijo que las anteriores visitas le habían proporcionado alguna distracción, pero que decidía romper relaciones con todo el mundo, porque el no hacerlo así podía perjudicarlo en el concepto de los «compañeros.»

El capellán se empeñaba en acompañarlo al patíbulo y lo mismo querían hacer el decano del colegio de abogados y procurador de la república.

Ravachol protestó enérgicamente de que no se cumpliese la sentencia y fuese ejecutado en la plaza pública en pleno día, haciéndolo vergonzosamente como si lo matasen á traición al volver una esquina.

A las dos y cuarto de la madrugada un escuadrón de coraceros fué á reforzar á la infantería.

Deibler, á la llegada de la guillotina en los furgones en que había trasportada, visitó al subprefecto solicitando que en las inmediaciones del lugar de la ejecución existiese un carruaje para trasladarlo á la estación pretextando que no puede andar por su cojera; pero en realidad es por miedo.

El subprefecto le prometió que le facilitaría el coche y una escolta.

Ravachol se acostó el domingo á las diez de la noche.

Los soldados habían recibido órdenes de guardar el mayor silencio para que no se apercibiese de los preparativos.

La muchedumbre invadió los alrededores de la cárcel.

Había muchas mujeres, pero era imposible acercarse á la encrucijada á menos de 150 metros de distancia.

Varias patrullas recorrían las inmediaciones, despejándo á los curiosos y hasta prohibiéndoles se asomasen á los balcones.

Se colocaron centinelas en la casa inmediata al sitio en que se levantó la guillotina, y el prefecto se empeñó en meter soldados dentro de la casa, pero el propietario se negó.

Los soldados por orden del prefecto derribaron la puerta.

Se alojó á los periodistas á distancia de quince metros de la guillotina.

Los gendarmes rodeaban el patíbulo. Después había un cordón de soldados, y en una esquina una banda de tambores para impedir que fuese oido Ravachol si tratase de hablar.

A las tres y cuarenta minutos de la madrugada llegó el verdugo á la prisión seguido de las autoridades.

Al entrar en la celda de Ravachol le encontró despierto.

El procurador le dijo: Llegó la hora.

Ravachol se levantó y se vistió en silencio.

Los ayudantes lo ataron fuertemente.

Ravachol salió de la prisión cantando, lo metieron en el furgón acompañado de los ayudantes y al llegar á la gillotina gritó: —Ciudadanos!

El ruido de los tambores ahogó su voz.

Los ayudantes le cogen y lo acuestan en la báscula.

Ravachol lucha ferozmente gritando: Pero si yo tengo algo que decir.

Uno lo cogió por la cabeza, otro por los pies, otro le hundió los puños en la cintura.

Aún así gritó con fuerza: ¡Viva la anarquía!

La última sílaba la cortó la cuchilla.

# Noticias

La policía de Coruña ha detenido á un admirador de Ravachol, anarquista *sui géneris*, que se aprovechaba de sus ideas para vivir á costa del prójimo.

Este individuo, llegó hace dos dias á uno de los cafés y encarándose con el camarero más próximo, le dijo:

—Lee lo que dice aquí.

Y al mismo tiempo le mostraba la primera hoja de una cartera, en la cual había escrito con tinta roja:

«Soy anarquista: viva Ravachol, y si me hacen pagar, la casa volará.»

El mozo sirvió á Juan Faralde estos platos: (¡si sería tonto!)

Caldo gallego, lengua con tomate, pescado á lo arriero, calabacines rellenos, filete mechado, dos botellas de vino y postres de dulce y frutas.

Engullóse la comida el anarquista improvisado, é iba ya á irse sin pagar, cuando se presentó en el lugar del suceso el encargado del hotel, á quien habían enterado de lo ocurrido, que le intimó para que pagase.

Negóse Faraldo; y la policía dió con el huésped en la inspección, donde fué traslado á la cárcel.

La llegada á Nueva York del vapor portugués *Vega*, acerca de cuya suerte se habían concebido tantos temores, suponiendo que podía haber naufragado, ha hecho desaparecer todo recelo á este respecto.

Traía 20 pasajeros de cámara y 475 de proa, y su retraso no fué debido á malos tiempos ni á avería alguna, sinó á haberse detenido en las Azores más tiempo del que aquí se suponía.

Reina, sin embargo, gran intranquilidad, pues si no ha sido el *Vega*, el que chocó con el *Frederick B. Taylor* ó con que quiera que sea cuya proa encontró el capitán del *Ocean*, habrá sido algún otro, lo que hace que se experimente seria inquietud por cualquier buque que se retrase en llegar.

Telegrafian á un periódico de Madrid, que segun manifestaciones hechas por el Dr. Cortezo acerca de la epidemia que se ha presentado en París, en su concepto, no se trata de casos de cólera nostras, sino morbo asiático, perfectamente caracterizado.

Pater y Mendoza han reconocido con el microscopio las deyecciones de algunos atacados, encontrando en todas ellas el *bacillus virgula* característico.

En Madrid se ha verificado la elección de un Senador.

Esto no tiene nada de particular.

Pero es el caso que cuando iba á terminarse la elección para dar principio al escrutinio, en el salón de sesiones de la Diputación, las campanas de la inmediata iglesia parroquial de Santiago fueron volteadas sin punto de reposo, con motivo de terminarse la función de la solemne novena que se está practicando á Nuestra Señora del Carmen.

El campaneo fué tan continuado, que dentro del salón nadie se entendía, viéndose el presidente en la necesidad de mandar un respetuoso recado á la parroquia, suplicando que el campanero ó campaneros dejasen en reposo las *lenguas de metal*, á fin de poder proseguir las operaciones de la elección.

Un astrónomo de Praga profetiza para estos días un período de grandes cambios atmosféricos y temblores de tierra.

Comenzarán á notarse estos fenómenos el día 8 de julio y se prolongarán hasta después del 11, con intérvalos de relativa calma.

Estas perturbaciones serán producidas por el período de rotación del sol y por la presencia de innumerables estrellas errantes; afortunadamente

el mentir de las estrellas
es muy seguro mentir,

porque hasta ahora, y estamos acabando el período profético, no se han confirmado los pronósticos del sabio.

Apropósito de augurios.

Leemos en *La Liberté*:

«Una aldeana del Palatinado, cerca de Saint-Ingbert, acaba de formular una curiosa profecía acerca del resultado de la futura guerra franco-alemana:

«Los aliados atacarán á la república por el principado de Neufchatel en Suiza. La Francia se levantará en masa. Entonces aparecerá un hombre que rechazará al enemigo. El emperador de Alemania morirá en una gran batalla y será el último soberano de su raza. Toda la Europa será republicana, á excepción de Rusia.»

Como detalle importante añade *La Liberté* que la profetisa, en su juventud, predijo el resultado de las guerras del 66 al 70.

La Comisión parlamentaria encargada de emitir informe sobre la proposición de M. Delonche, relativa á celebrar en París una Exposición universal en 1900, la ha tomado en consideración.

Una Comisión especial, compuesta de 22 miembros, será nombrada para examinar los diversos proyectos que el Gobierno está llamado á presentar.

Por su parte M. Jules Roche ha hecho saber á sus colegas reunidos en Consejo bajo la presidencia de M. Carnot, que sin demora iba á completar la Comisión superior permanente de exposiciones, en la que hay varias vacantes.

La muerte del Cardenal Battaglini, Arzobispo de Bolonia y candidato oficial de la triple alianza para suceder á León XIII, va á producir un cambio de posiciones.

Por ahora el Cardenal Parocchi, actual Vicario general del Soberano Pontífice es el que parece reunir para el próximo Conclave la unanimidad de sufragios de sus eminentes colegas.

El Cardenal Parocchi es ciertamente el más indicado de los miembros del Sacro Colegio para mantener el Papado en la situación en que ha sabido colocarse, tanto desde el punto de vista religioso como pacífico.

Tal vez el Cardenal Parocchi no sea el Papa que más convenga á Italia; pero en lo que respecta á Francia, no puede mas que tener motivos para regocijarse por su elevación á la silla de San Pedro, pues siempre se manifestó amigo fiel de aquella nación, siguiendo con interés constante cuanto acontecimiento ocurre en ella.

Participan de Jaen que el alcalde de Failes se halla próximo á perder la vida por haber salvado á una niña que se iba á ahogar en el rio de aquella villa.

M. Gailhard, antiguo director de la Opera en París, ha tenido la idea de organizar para el próximo año, una Exposición especial en el Campo de Marte.

Dicho señor desea instalar en los edificios allí existentes una Exposición retrospectiva del teatro desde su origen hasta nuestros dias; la galería, de 30 metros, contendrá la exposición de los instrumentos de música de todas clases, partes y épocas.

Además, la galería de máquinas se transformará en una Venecia, copiada de la antigua ciudad, con sus cúpulas y sus palacios de mármol, reflejándose en un lago de 80 centímetros de profundidad, en el que navegarán las góndolas.

En los jardines se representará la feria de Nijni-Novgorod, la ciudad de madera, sus barracas y sus pequeños teatros.

Bajo la media naranja central, se instalará una sala para las audiciones musicales, donde se ejecutará, especialmente, *Armide*, de Glück, y *Parsifal*, de Wagner.

El proyecto, que abraza más partes, no es original de M. Guilhard, pues nuestros lectores recordarán que, entre los presentados para conmemorar el cuarto Centenario del descubrimiento de América, había uno, según dijimos, de una Exposición retrospectiva del teatro, en el Español.

Dicen de Burdeos que durante la noche del 6 al 7 las bodegas del famoso vino de Chateau-Latur, en el Medoc, han sido pasto de las llamas.

El incendio se declaró sobre las tres de la madrugada, y poco después ocho bombas puestas en batería funcionaban; pero las llamas invadieron los edificios y almacenes, no pudiendo extinguirse hasta después de las siete de la mañana.

Las pérdidas se evalúan en 600.000 francos.

## De Estados Unidos

Ha llegado á los Estados Unidos, procedente de las indias Orientales, un elefante de Rangoon, que cuenta 40 años de edad, que se llama «Rajah» y que alcanza mayores dimensiones que las del famoso «Jumbo», pues mide 11 pies y media pulgada, ó sea dos pulgadas más que este último, siendo por tanto el mayor que se ha importado á aquel país.

El «Pensylvania Rail-roat» habia construido un carro expresamente para este animalito, cuya altura correspondia exactamente á la del túnel; pero el señor «Rajah» movió magestuosamente su trompa y destrozó el techo de su jaula. Reparada esta, salió para Kansas City al cuidado de cinco hombres el venerable paquidermo.

—Una negra acaba de publicar en New York una novela sentimental titulada *Amor verdadero*. Es el primer libro escrito por una persona de su raza. La autora, Sarah E. Ferro, es de un color negro ébano, tiene veintiseis años, y vive en Chicago, sus autores favoritos son Holmes, Dickens y Jackeray.

—El 28 del mes que acaba de pasar se ha verificado en Nueva York un gran match entre los dos boxeadores más reputados en el mundo.

El vencedar ha ganado 5.000 dollars y ademas el honor de ser proclamado campeón de su país, América estaba representada por Dixon, é Inglaterra por Jhonson.

El triunfo ha sido alcanzado por América, pero después de una lucha homérica, despues de 14 asaltos. Por último, Dixon derribó á Jhonson gracias á un terrible puñetazo en la boca, y fué proclamado vencedor mientras que los segundos de Jhonson levantaban al vencido, todo acardenalado de los golpes recibidos y de la caida.

Dixon ha sido proclamado ruidosamente por los espectadores, que pasaban de cinco mil.

## Del Interior

El Ayuntamiento de San Lorenzo, de nueva creación, anuncia la vacante de Secretario, dotada con el haber anual de 825 pesetas.

También en la villa de Sta. María, existe una vacante; la de médico municipal dotada con *cien* pesetas anuales.

¡Qué ganga!

A causa de las emanaciones de las aguas pantanosas del *salobrá*, dícese que la salud pública se ha resentido en la villa de Campos.

En la época y circunstancias que atravesamos, no debe demorarse su saneamiento.

Se están ultimando en Inca las obras que se efectúan en el ex-convento de Dominicos, donde han de establecerse las oficinas de la Reserva.

Igualmente adelantan las de construcción en el barrio de *Fartarix* de Manacor, del edificio destinado á educandas del colegio de la Pureza.

El domingo próximo debe efectuarse la bendición de las obras del oratorio de *Aubercuix* en el puerto de Pollensa, verificándose con este motivo solemne fiesta.

En el predio *Comasema*, del término de Buñola, produjose un incendio en la era, que convirtió en ceniza mas de 180 quintales métricos de paja.

La Guardia civil ha prestado estos dias los siguientes servicios:

En Felanitx detuvo y puso á disposición del Juzgado varios jóvenes que habían aporreado á otro.

Y en Pollensa hizo lo propio con otros jóvenes que habían atentado contra la propiedad.

# Crónica Local

A las siete de la mañana entraba en fondeadero el vapor-correo *Nuevo Mahonés*, el cual ha traido variada carga y 5 pasajeros.

Sigue la urbanización de la plaza de Coll.

Hecha ya la del piso y la fuente van á colocarse los faroles para el alumbrado, que serán sis segun las columnas levantadas.

Muy bien.

Y así podrán verse mejor, de noche, las tripas y mondongos espuestos á la venta en algunas tiendas de aquella vía.

A las seis y media, ha proseguido hoy el transporte de materiales de guerra al castillo de San Cárlos, conducidos por la máquina locomovil.

Penosísima impresión nos produce la triste noticia que acabamos de recibir.

Víctima de repentino ataque al corazón, ha recibido esta mañana los auxilios espirituales el jóven médico nuestro queridísimo amigo D. Antonio Frontera y Estelrich, que se encuentra en estos momentos en estado gravísimo.

De todo corazón pedimos al cielo el restablecimiento del amigo de la infancia, y la tranquilidad que necesita en tan terrible trance la respetable familia del digno director facultativo del Hospital Provincial.

Las once y media de la noche serían cuando tres individuos propinaron á otro senda paliza en la calle de Bobians causándole no pocas contusiones que le fueron curadas en la casa de Socorro por el médico señor Malberty.

Los autores fueron conducidos á Capuchinos por un agente de vigilancia.

En la farmacia del Sr. Salom del Arrabal de S.ta Catalina, fué curado un muchacho que se había caido de un carrito que á todo correr venía del Terreno.

Ya están en el corral los cuatro cornúpetos que han de lidiarse en la *gran novillada* que está anunciada para el domingo, por las *cuadrillas de Blanquet y Fabrilito*.

La verdad; nos parecen mucho dos cuadrillas y dos *matadores* para cuatro..... *bichos*, á menos que se trate de otro *certamen*.

Que todo pudiera ser si con ello se tratara de engatusar al público tonto para sacarle los cuartos.

Ayer tarde salió para Argel el vapor *Bellver*; y algun tiempo despues lo verificó, para la mar, el cañonero *Alsedo*.

Nuestro E. é I. Prelado ha dirigido á los fieles una circular enumerando la gracias concedidas por Su Santidad con motivo de la coronación pontificia de nuestra Señora de Lluch; gracias que han sido prorrogadas, y de las que pueden gozar los fieles de la diócesis.

El personal que sirve á la actual empresa de consumos, siguiendo la costumbre del de otras empresas y del que servia últimamente al Estado, se ha asociado para la asistencia facultativa en casos de enfermedad entre ellos y sus familias habiendo elegido al médico D. Jaime Font y Monteros.

Como una muestra de los efectos de la libertad perruna y de la exposición en que se ven las pantorillas de los palmesanos, podemos citar la riña que dos enormes perrazos tuvieron anteayer en la calle de la Gloria. Se acometieron con tal encarnizamiento que se causaron algunas heridas; y durante la lucha, que duró largo rato, no hubo quien se atreviera á pasar por dicha calle.

Y el bozal, Sr. Alcalde; para cuándo se espera?

Programa de las piezas que ha de tocar la música del Regimiento de Filipinas esta noche en el paseo del Borne:

1.ª Paso doble, Meyerbeer.
2.ª Sinfonía *Campanone*, Mazza.
3.ª Aria de barítono de *Poliuto*, Donizetti.
4.ª Valses *Santoñés*, Santos.
5.ª Polka la *Torre Eiffel*, Blasco.

Estos dias han sido detenidos y han pasado por el Depósito municipal de Capuchinos dos dementes: uno de ellos fué recogido en la vía pública y ha ingresado ya en el manicomio; el otro fué traido del caserío *Coll d' en Rabasa* donde reside.

Nuestro amigo D. Juan Bó ha sido ascendido á comisario de primera.

Le enviamos el más cordial parabien.

Parece que el negocio de la subasta establecida en el zagnan de casa Brondo, dá mucho de sí, puesto que habiéndolo dejado los que lo tenían, por tener que marcharse á otro punto, ahora lo han tomado otros, que despachan distintos géneros y algunos parecidos á los anteriores.

La gente suele acudir porque allí se pasa el rato sentado y tomando el fresco.

En una parte del Arrabal de Santa Catalina, la inmediata al edificio de los carmelitas, se celebrará fiesta de calle el sábado y domingo próximos, celebrándose la primera noche baile de boleros.

Tambien habrá baile en la plaza del Cármen, con motivo de la fiesta del barrio.

Tal y tanto es el material de guerra amontonado al pié del Baluarte de Atarazanas, que parece aquel sitio un Parque de Artillería. Añádase á lo que ya había, las piezas y cañones que estos dias se han ido depositando, y se comprenderá lo mucho que allí existe.

Sabe un colega que la verja de hierro de la capilla antes destinada al culto de San Vicente Ferrer, y ahora al Sagrado Corazón de Jesús, en la Catedral, ha sido quitada para reemplazarla por otra nueva.

Igualmente sabe el mismo colega que en breve se colocará otra verja nueva en la capilla de San Antonio, que ahora no está cercada.

El movimiento de enfermos en el Hospital civil ayer y anteayer fué el siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Entradas: | 6 varones | 3 hembras |
| Salidas: | 4 id. | 2 id. |
| Fallecidos: | 1 id. | |



## Un drama terrible

Desgraciadamente se han confirmado los tristes presagios de que nos hacíamos eco en nuestro número de ayer, al dar cuenta de la falta de noticias de un falucho pescador que se nos decía salió de nuestro puerto el lunes, con objeto de tender los palangres.

Terrible ha sido el drama que se ha desarrollado en aguas de la Porrasa y que vamos á referir con el alma oprimida, después de oido el relato de boca del único superviviente de la catástrofe, relato hecho entre sollozos y la angustia de la desesperación.

A la una de la madrugada del martes salió el bote pescador con rumbo á Calafiguera, tendiendo las artes, en lás inmediaciones de la Isla del Sec. Cerca de él se encontraban otros botes, entre ellos el de un cuñado del dueño del bote náufrago.

Amaneció y presentóse el tiempo con viento duro del 4.º cuadrante, que fué en aumento á medida que avanzaba la mañana.

Ocupados en sus faenas se encontraban los tripulantes, cuando una racha de viento, del duro N. O. que reinaba, volcó el bote serían las doce de la mañana yendo al agua sus tripulantes José Porcel, de 42 años, y sus hijos José de 14 años y Pablo de 11.

Excelentes nadadores el padre y el hijo mayor, alentaron al más niño que no sabia nadar y se dirigieron al bote que no había quedado quilla al sol, sino sumergido completamente la popa, y fuera del agua la proa lo mismo que parte del *triquet*, que ayudaba á sostener la embarcación en la posición que hemos mencionado.

Con las fuerzas de la desesperación trató el padre de sostener á sus hijos y de sostenerse á si mismo en aquel trance supremo, encaramándolos en la proa del bote. La mar embravecida combatía sin cesar á los náufragos.

Pasaron algunos botes y laudes, y el pa-

dro al verlos cerca subia sobre cubierta y agarrándose al palo gritaba con todas sus fuerzas.

Por desgracia fué todo inútil. Nadie se apercibió de la horrorosa situación de los náufragos.

Con la angustia que es de suponer vió el infeliz padre como iba pereciendo el menor de sus hijos hasta quedar sin vida en sus brazos á las pocas horas del desastre.

Sostúvolo, no obstante junto á sí; apareció por Calafiguera una vela latina, que demostraba pertenecer á un laud de algún porte. Era así en efecto. Se trataba del laud *Bartolito* que regresaba de Alicante y que pasó á una milla de distancia de los náufragos.

Gritó el padre y no se dejó oir. Entonces el hijo superviviente dijo al padre que le atase una *surada* debajo de losbrazos para tratar de acercarseá pedir auxilio al *Bartolito.*

Así lo hizo; pero ¡vano empeño! Largo rato después volvió el muchacho, casi extenuado, sin haber conseguido dejarse ver de la embarcación de referencia; pasaron seis ocho horas terribles de angustia, y cerró la noche, horrorosa, con los indescriptibles sufrimientos que puede reflexionar cualquiera al pensar lo que significa verse sumergido en el agua, agarrado al bote, resistiendo los golpes de mar, con un hijo estenuado á su lado y otro muerto, retenido entre sus brazos, disputando la presa al mar.

En esta situación apercibióse el hijo mayor del silencio que guardaba su hermano.

—Padre ¿qué tiene Pablo,? preguntó.

—Duerme, hijo mio, respondió el atribulado marinero, conteniendo los sollozos.

Cuando nos refería estos detalles, ayer tarde, el infeliz Porcel, apenas podía hablar, tal era el dolor que combatia su corazón.

—Creáme Vd.,—decía, si tengo á mano un cuchillo, me lo clavo. Es imposible sostener situación tan horrorosa.

Y en efecto, habian de ser más terribles aún, más desventuradas las desdichas y los sufrimientos de Porcel. Un golpe de mar que no pudo resistir el infeliz padre le arrebató el cadáver del hijo que fué juguete de las olas desde aquel instante.

Redobláronse los cuidados del marinero para el superviviente de los dos pedazos de su corazón que habían partido con él á compartir las penalidades del trabajo. Pero todo fué inútil. Lo que pudo resistir el hombre encallecido y avezado á los embates del mar, no le fué posible aguantarlo al hijo; y el desventurado padre hubo de ver terriblemente desesperado, como perdía la vida su hijo mayor, el sostén de su ancianidad, entre unos brazos que no podian ya sostenerle, víctima del cansacio y de la inanición.

Horrible, espantosa trajedia la del infeliz Porcel. ¡Qué terribles horas las pasadas en esa situación indescriptible hasta llegar el dia con sus albores para iluminar mejor el cuadro de desolación!

Asusta y estremece el pensar lo ocurrido, la agonía del padre que fué recogido ¡por fin, y en qué estado! á las diez de la mañana de ayer por un laud *xerxé*, barco que trajo tambien de remolque al bote náufrago.

Objeto de los más solicitos cuidados fué el pobre marinero, estenuado, con las carnes entumecidas y desgarradas.

El cadáver del malogrado joven, fué depositado en la Capitanía del Puerto, desde donde fué conducido al Cementerio.

El cuerpo del menor de los tripulantes no ha aparecido ni es probable que aparezca.

***

En el Arrabal de Santa Catalina donde es muy querida la familia de Porcel, fué penosísima la impresión causada.

Los comentarios eran muchos, estrañándose todos de que ninguno de los botes que estaban á la vista del náufrago, entre ellos el de un cuñado de Porcel se apercibieran del siniestro.

Como el viento arreciaba, cuidaron todas las embarcaciones de entrar en el puerto, y si bien notaron la ausencia de la de Porcel, creyeron que se había refugiado en la Porrasa, ó en la caleta de Bendinat.

A las tres de la tarde fué conducido al cementerio el cadáver del José, desde la Comandancia de Marina.

El desventurado padre se encuentra en estado relativamente satisfactorio en la mañana de hoy.

## Sección Oficial

Estracto del *Boletin Oficial* número 3971.

*Gobierno civil.*—Circulares referentes á medidas sanitarias contra el cólera.

Edicto participando el envio á la superioridad de un recurso aducido por el alcalde de Llubí contra providencia gubernativa.

*Ayuntamientos.*—El de Villafranca participa á los prófugos, que pueden acogerse á indulto antes del 20 del actual.

El de San Lorenzo anuncia la vacante de secretario.

El de Sta. Maria id. la plaza de Médico municipal.

*Juzgados.*—El de la Catedral cita á los acreedores de D. Cristobal Bennasar Lladó; y publica fallo declarando ausente á D. Juan Quetglas Palmer para los efectos de administración de sus bienes.

Ley de presupuestos de 92-93.

ALCALDIA DE PALMA

Hallándose detenidas en el Juzgado municiaal de Llummayor, dos perras podencas cogídas el dia 9 del actual, se anuncia al público para que su dueño se presente á recogerlas, abonando previamente el gasto de manutención y costas de espediente.

Palma 13 Julio de 1892.—El Alcalde, El Marques de La Bastida.

## Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

S. Enrique emperador y s. Camilo de Lelis fr.

CULTOS SAGRADOS

*Mañana 15.*

En el Hospital general, continuan cuarenta horas dedicadas á Ntra. Sra. del Cármen.

## Sección Comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA AGUILÓ

| VALORES LOCALES | | DINERO |
|---|---|---|
| *Palma* | Crédito Balear | 111' |
| | Cambio Mallorquín | 63' |
| | Ferro-Carriles de Mall. | 60'50 |
| | Alumbrado por Gas | 105' |
| | Salinas de Ibiza. | 190' |
| | La General Mallorquina. | 83'50 |
| | Bonos Municipales. | 25' |
| | La Isleña Marítima | 43' |
| VALORES PÚBLICOS | | |
| *Madrid* | 4 p.000 int. perpétuo | 68'55 |
| | 4 p.000 amortizable. | 78'50 |
| | Cubas (86). | 103'90 |
| | Banco de España | 357' |
| | Tabacos | |
| *Barcelona* | 4 p.000 interior | 68'82 |
| | 4 p.000 exterior | 72'67 |
| | 4 p.000 amort. | 78'50 |
| | Cubas (86) | 104'15 |
| | Cubas (90) | 95'85 |
| | Coloniales | |
| | Norte de España | 419'0 |
| | Francia | |
| | Francos | 15'50 |
| *Madrid* | | 68'75 |
| *París* | | 62'42 |
| *Renta francesa* | | 98'27 |
| *Lóndres* | | |

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

*Dia 13.*—De Valencia en 2 dias, laud San José, de 13 ton., cap. José Cunill, con 6 mar. y melones.

De Ibiza y Alicante 10 horas, vapor Unión, de 401 ton., cap. Juan Bosch, con 21 mar., 11 pas., valija y efectos.

IDEM DESPACHADAS

Para Argel, vapor Bellver, de 788 ton., cap. Juan Singala, con 36 mar. pas., y lastre.

VIGÍA MARITIMO DE PORTO-PÍ

AYER 13 DE JULIO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera calimosa y cálida; horizontes claros; viento N.N.O. flojo que salta al O. muy frescachón y la mar rizada del viento.

A la puesta del sol: atmósfera despejada y neblinosa por el círculo y horizontes; viento O. galeno y la mar con oleaje de fuera y rizada del viento.

*Entradas:* El vapor-correo *Unión* y un falucho.

*Salidas:* El vapor *Bellver* y el cañonero *Alsedo.*

Quedan á la vista: en aguas de San Cárlos, el bergantín goleta *San José,* que recala del E.; en el horizonte del S. demoran un pailebot que ciñiendo el viento O. vá de vuelta á tierra, y el cañonero *Alsedo* que vá hácia Calafiguera.

HOY 14

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Al orto: atmósfera despejada y neblinosa por el círculo, presenta cariz ventoso; horizontes nebinosos y calimosos; viento N.E. muy frescachón y la mar con alto oleaje del S.E., y rizada y cabrillada del viento.

*Entradas:* Durante la noche anterior el cañonero de guerra *Alsedo* y el bergantín goleta *San José;* hoy el vapor-correo *Nuevo Mahonés* y la corbeta *Ciscar*.

*Salidas:* Un pailebot.

Ha pasado de E. á O. y por el horizonte un pailebot.

## Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Madrid 13 á las 10'15 n.

La *Gaceta* publica el nombramiento de D. José Rodriguez para Delegado de esa y el traslado á Granada del Sr. Altolaguirre.

Hoy no celebra sesión el Senado por no tener asuntos de qué tratar.

Madrid 13 á las 7 n.

*E' Eclair* dice que Mr. Pasteur está moribundo.

Ese diario no garantiza la noticia, que nadie cree.

Ha sido asesinado el guarda agujas de Montbrison.

Se atribuye el hecho á los anarquistas.

Madrid 13 á las 11 n.

Ha tomado posesión del cargo de jefe de Personal de telégrafos el señor Bolivar.

Este nombramiento ha sido muy bien recibido.

Se asegura están establecidas inteligencias para la votación de la ley de ferro-carriles.



Palma Imprenta de Viuda é Hijos de P. J. Gelabert